

UNIVERSITE MICHEL DE MONTAIGNE - BORDEAUX 3

CENTRE : BORDEAUX

SESSION DE : JANVIER 2012

L5JEU5 – ARTS

Nature de l'épreuve : Arts

Durée de l'épreuve : 2 heures

Documents (*non autorisés*)

- 1) Basándose en sus conocimientos y en sus lecturas responda a la pregunta : ¿qué es un retrato ?**

- 2) Basándose en su respuesta, comente brevemente las diferencias entre el retrato del rey Alfonso X que aparece en una de las miniaturas de presentación del Lapidario y el retrato de los Reyes Católicos en el cuadro La Virgen de los Reyes Católicos.**

UNIVERSITE MICHEL DE MONTAIGNE - BORDEAUX 3

CENTRE : BORDEAUX

SESSION DE : JUIN 2012

L5JEU5 – ARTS

Nature de l'épreuve : Arts

Durée de l'épreuve : 2 heures

Documents (*non autorisés*)

Comente las diferencias entre el retrato medieval y el retrato moderno.

UNIVERSITE MICHEL DE MONTAIGNE - BORDEAUX 3

CENTRE : BORDEAUX

SESSION DE : JANVIER 2012

L5JEU61 – TRADUCTOLOGIE OPTIONNEL

Nature de l'épreuve : Traductologie optionnel

Durée de l'épreuve : 1 heure

Documents (*non autorisés*)

Describe y comente el proceso de interpretación así como la progresión de ejercicios utilizada para su aprendizaje.

UNIVERSITE MICHEL DE MONTAIGNE - BORDEAUX 3

CENTRE : BORDEAUX

SESSION DE : JUIN 2012

L5JEU61 – TRADUCTOLOGIE OPTIONNEL

Nature de l'épreuve : Traductologie optionnel

Durée de l'épreuve : 1 heure

Documents (*non autorisés*)

Basándose en el artículo de Mariano García Landa, « *La théorie du sens, théorie de la traduction et base de son enseignement* », explique :

- 1) por qué el ámbito es el del habla y no de la lengua ;
- 2) sobre qué opera el intérprete y qué condiciones son necesarias para que pueda hacerlo ;
- 3) qué es el efecto de Jarvella (o de evanescencia de las palabras) y qué importancia tiene para el proceso de interpretación.



Licence 3
semestre 6

وإدارة
U
C
م

UNIVERSITE MICHEL DE MONTAIGNE - BORDEAUX 3

CENTRE : BORDEAUX

SESSION DE : AVRIL 2012

L6JE1M1 – INITIATION A LA TRADUCTION

Nature de l'épreuve : Thème

Durée de l'épreuve : 2 heures

Documents non autorisés

Je sonnais Françoise. J'ouvrais le Figaro. J'y cherchais et constatais que ne s'y trouvait pas un article, ou prétendu tel, que j'avais envoyé à ce journal et qui n'était, un peu arrangée, que la page récemment retrouvée, écrite autrefois dans la voiture du docteur Percepied, en regardant les clochers de Martainville. Puis, je lisais la lettre de maman. Elle trouvait bizarre, choquant, qu'une jeune fille habitât seule avec moi. Le premier jour, au moment de quitter Balbec, quand elle m'avait vu si malheureux et s'était inquiétée de me laisser seul, peut-être ma mère avait-elle été heureuse en apprenant qu'Albertine partait avec nous et en voyant que, côte à côte avec nos propres malles [...], on avait chargé [...] celles d'Albertine, étroites et noires, qui m'avaient paru avoir la forme de cercueils et dont j'ignorais si elles allaient apporter à la maison la vie ou la mort. Mais je ne me l'étais même pas demandé, étant tout à la joie, dans le matin rayonnant, après l'effroi de rester à Balbec, d'emmener Albertine. Mais, à ce projet, si au début ma mère n'avait pas été hostile (parlant gentiment à mon amie comme une maman dont le fils vient d'être gravement blessé, et qui est reconnaissante à la jeune maîtresse qui le soigne avec dévouement), elle l'était devenue depuis qu'il s'était trop complètement réalisé et que le séjour de la jeune fille se prolongeait chez nous, et chez nous en l'absence de mes parents.

Marcel Proust, *A la recherche du temps perdu (La prisonnière)*.

UNIVERSITE MICHEL DE MONTAIGNE - BORDEAUX 3

CENTRE : BORDEAUX

SESSION DE : AVRIL 2012

L6JE1M2 – INITIATION A LA TRADUCTION

Nature de l'épreuve : Version

Durée de l'épreuve : 2 heures

Documents (*non autorisés*)

Mi propósito es escribir la guerra que el Rey Católico de España don Felipe II, hijo del nunca vencido emperador don Carlos, tuvo en el reino de Granada contra los rebeldes nuevamente convertidos, parte de la cual yo vi y parte entendí de personas que en ella pusieron las manos y el entendimiento. Bien sé que muchas cosas de las que escribiere parecerán a algunos livianas y menudas para historia, comparadas a las grandes que de España se hallan escritas: guerras largas de varios sucesos; tomas y desolaciones de ciudades populosas ; reyes vencidos y presos, desposeídos, restituidos y otra vez desposeídos, muertos a hierro ; discordias entre padres e hijos, hermanos y hermanos, suegros y yernos ; acabados linajes ; mudadas sucesiones de reinos ; libre y extendido campo y ancha salida para los escritores. Yo escogí camino más estrecho, trabajoso, estéril y sin gloria, pero provechoso y de fruto para los que adelante vinieren : comienzos bajos, rebelión de salteadores, junta de esclavos, tumulto de villanos, competencias, odios, ambiciones y pretensiones ; dilación de provisiones, falta de dinero, inconvenientes o no creídos o tenidos en poco, remisión y flojedad en ánimos acostumbrados a entender, proveer y disimular mayores cosas ; y así no será cuidado perdido considerar de cuán livianos principios y causas particulares se viene a colmo de grandes trabajos, dificultades y daños públicos, y casi fuera de remedio.

Diego HURTADO DE MENDOZA, Guerra de Granada

(comp. h. 1570, publ. 1627)

L6JEU1 – INITIATION A LA TRADUCTION

Nature de l'épreuve : Version

Durée de l'épreuve : 2 heures

Documents (*non autorisés*)

Victorita lleva ya mucho rato llorando y en su cabeza los proyectos se atropellan unos a otros: desde meterse monja hasta echarse a la vida, todo le parece mejor que seguir en su casa. Si su novio pudiera trabajar, le propondría que se escapasen juntos; trabajando los dos, malo sería que no pudiesen reunir lo bastante para comer. Pero su novio, la cosa era bien clara, no estaba para nada más que para estarse en la cama todo el día, sin hacer nada y casi sin hablar. ¡También era fatalidad! Lo del novio, todo el mundo lo dice, a veces se cura con mucha comida y con inyecciones; por lo menos, si no se curan del todo, se ponen bastante bien y pueden durar muchos años, y casarse, y hacer vida normal. Pero Victorita no sabe como buscar dinero. Mejor dicho, sí lo sabe, pero no acaba de decidirse; si Paco se enterase, la dejaría en el momento, ¡menudo es! Y si Victorita se decidiese a hacer alguna barbaridad, no sería por nada ni por nadie más que por Paco. Victorita hay algunos momentos en los que piensa que Paco le iba a decir:

« Bueno, haz lo que quieras, a mí no me importa », pero pronto se da cuenta de que no, de que Paco no le iba a decir eso. Victorita en su casa no puede seguir, ya está convencida; su madre le hace la vida imposible, todo el día con el mismo sermón. Pero, también, lanzarse así, a la buena de Dios, sin alguien que le eche una mano, es muy expuesto. Victorita había hecho ya sus cálculos y vio que la cosa tenía sus más y sus menos; yendo todo bien era como un tobogán, pero las cosas, bien del todo, no van casi nunca, y a veces van muy mal. La cuestión estaba en tener suerte y que alguien se acordase de una; pero, ¿quién se iba a acordar de Victorita?

UNIVERSITE MICHEL DE MONTAIGNE - BORDEAUX 3

CENTRE : BORDEAUX

SESSION DE : AVRIL 2012

L6JEU2 – LANGUE ET LINGUISTIQUE 6

Nature de l'épreuve : Linguistique textuelle et pratique commentaire linguistique

Durée de l'épreuve : 1 heure

Documents non autorisés

Vous commenterez, en mettant l'accent sur ses spécificités énonciatives, le texte suivant :

- Voy a hacerle la última pregunta por hoy, ¿no recuerda nada, ningún hecho o persona que pueda ponernos en la pista del asesinato?,
- La última pregunta por hoy y para siempre. Y mi última respuesta. No.
- Volveremos a vernos -dijo Carvalho mientras se ponía en pie desabridamente.
- Espero que no.
- Dígale a su amiga y a su acompañante que la próxima vez disimulen mejor.
- No tenían nada que disimular. Están ahí porque les da la gana a ellos y a mí.
- Salió Carvalho en el coche y se fue al encuentro del señor Vila. Estaba ante el aparato de televisión contemplando un programa sobre caballos y rodeado de sus nietos. Volvió a subirle al despacho.
- Usted tendrá información de los vecinos de este barrio.
- De todos no. Pero de casi todos.
- Tendrá incluso un fichero.
- El señor Viladecans me encargó que lo tuviera. Hay un fichero administrativo y otro de anécdotas. El administrativo es muy completo; el de anécdotas, menos.

Manuel Vázquez Montalbán, *Los mares del sur*.

UNIVERSITE MICHEL DE MONTAIGNE - BORDEAUX 3

CENTRE : BORDEAUX

SESSION DE : JUIN 2012

L6JEU2 – LANGUE ET LINGUISTIQUE 6

Nature de l'épreuve : Langue et linguistique

Durée de l'épreuve : 1 heure

Documents non autorisés

Vous commenterez, en mettant l'accent sur ses spécificités énonciatives, le texte suivant :

Los ojos de Ana Briongos no fueron suficientes para contener su sorpresa. Quería decir algo y no podía.

-Convivió usted con uno de los responsables de este paraíso.

-No será un paraíso pero estamos mejor que en el Somorrostro. Usted no sabe lo que era aquello. Yo viví allí toda mi infancia... Antonio...

Carvalho y ella se miraron. El efluvio de tristeza que salía de los ojos de Ana Briongos acabó impregnando los de Carvalho.

-¿Será niña o niño?

-Espero que sea niña. Un borde menos en el mundo.

-¿Y si es niño?

Se encogió de hombros y desvió los ojos hacia el cielo de jamones, chorizos, ajos, cencerros, diríase que uniformados por un engrudo de polvo y humo de tabacos baratos.

-¿El señor Stuart Pedrell es el padre?

-Yo soy la madre y el padre.

Manuel Vázquez Montalbán, *Los mares del sur*.

L6JEU3 – Littérature espagnole et hispano-américaine 6

Nature de l'épreuve : commentaire dirigé

Aucun document n'est autorisé

Durée de l'épreuve : 3 heures

En vous appuyant sur le texte présenté ci-dessous et votre connaissance de l'œuvre de Juan Marsé, *La oscura historia de la prima Montse*, vous répondrez en espagnol aux deux questions suivantes :

- 1) Situar el fragmento dentro de la novela y poner de relieve su interés. Destacar los movimientos del texto y justificar.
- 2) Analizar detalladamente los recursos estilísticos sobre los que se basa la crítica de la burguesía catalana bajo el franquismo.

-La señorita Nuria no está en casa. Ha ido a visitar a una amiga que se rompió la pierna esquiando –dice Esperanza, haciéndose a un lado para dejarle pasar. Casi al mismo tiempo, la voz de tía Isabel le llama desde el fondo de la galería.

Tía Isabel tiene visita. La encontrará sentada en el sillón y tomando el té en compañía de una vieja dama muy bien vestida y de apellido Comajuncosa o Gratamamella, un trabalenguas con prestigio y tradición, presidenta de algo así como las Damas Azules o la Pía Unión. Vivía cerca de la parroquia y solía vérsela en compañía de un golfillo del Guinardó domesticado en el Centro, que siempre llevaba una armónica en el bolsillo y al que ella a veces decía, después de presentarlo a alguien como ejemplo de regeneración:

-Nen, macu, toca El sitiú de Saragossa¹.

Y el chaval soplabla como un desaforado, llevando el compás con un pie enloquecido, aporreando el suelo con la flamante bota de Cáritas. Pensando en él de una manera fugaz y fraternal, al inclinarse ahora ante tía Isabel para ser besado en ambas mejillas, Paco Bodegas improvisa una sucia excusa, que no se vea que le ha traído el deseo de encontrar a Nuria sola en casa:

-Vengo por unos libros que le presté a Montse, tía. Tengo que devolverlos, no son míos.

Las señoras le contemplan con simpatía, pero en toda la casa, incluso en esta bondadosa y tenaz sonrisa de la invitada, hay una tensión, una impaciencia. Siéntate, hijo. Tía Isabel está muy contenta de verle y quiere que se quede a cenar. Siéntate. De los libros no sabe nada, Montse aún no ha regresado del Centro, puede que hoy se retrase. Siéntate ya, pasmarote, palurdo. «Es mi sobrino, sólo lleva seis meses con nosotros», informa tía Isabel a la complacida sonrisa. Tanto gusto, el gusto es mío, vaya, así que Montse puede que se retrase, y ahora la presidenta cambia una mirada con tía Isabel, una mirada investida de píos poderes y preocupaciones que sin duda afectan a la prima Montse, pues sí, puede que se retrase, hijo, hoy tiene una reunión importante, ya sabes más o menos lo que ocurre... «Pues no, tía, no sé nada.» La presidenta invitada parpadea, los ojos fijos en él, risueña a pesar de la dolorosa misión que la ha traído aquí: ¿No sabe usted que su prima lleva un mes sin acercarse por el Centro? No, señora. Pues, sí, es lo que le estaba diciendo ahora a Isabel -las palabras salen ahora atropelladas, pero persiste la sonrisa-, tu hija tiene que comprender que... Tía Isabel, con un gesto de impaciencia, se vuelve hacia su sobrino: «Si quieres subir y mirar tú mismo, ya sabes, en la librería del salón, junto a su cuarto, allí suele poner los libros». La presidenta invitada hubiese preferido seguir informando al joven sobre el caso, es evidente.

De cualquier forma, él desea librarse cuanto antes de esta sonrisa alucinada, y saluda y sube al primer piso. El salón del primer piso tiene un pequeño balcón asomado al jardín, sostenido por las dos columnas del porche, justo frente al surtidor. Anochece. De codos en la veranda, Paco siente hervir en su interior una variedad desconocida de lenguaje escatológico -esa caprichosa de Nuria lleva una semana sin llamarle ni dar señales de vida, es la segunda vez que lo hace- mientras contempla la calle, más allá del jardín; una farola de gas, entre las deshojadas ramas de una acacia, pedorra burlonamente. Pero eso no es todo: como si la nueva perspectiva que le ofrece el balcón sobre las islas le revelara repentinamente la fragilidad del sistema defensivo de la vieja fortaleza claramuntiana (especialmente vulnerable por el lado de las hijas), sus nervios se relajan y siente de pronto la insólita necesidad de liberar una carcajada -algo de raíz cascabelera, algo que siempre esperó dormido allá en su entraña más cordobesa y salerosa y que desde ese día le exigirá modificar su comportamiento en esta casa...

La oscura historia de la prima Montse, Juan Marsé (1970)

¹ Frase en catalán que significa : “venga, guapo, toca El sitio de Zaragoza”

UE L6JEU3 Littérature espagnole et hispano-américaine 6

Nature de l'épreuve : **commentaire dirigé**

Aucun document n'est autorisé

Durée de l'épreuve : 2h

- 1) Sitúe el siguiente fragmento en la novela y caracterice la construcción de los personajes de La Madre y Chon.
- 2) ¿Qué elementos de la música y de la cultura popular o de masas se utilizan en la escritura de este texto? (analice componentes rítmicos, empleo de referencias culturales, imaginarios culturales)

Y ESA LETRA, señoras y señores, amigas y amigos, esa letra de religiosa inspiración, esa letra que habla verdades, esa letra que habla realidades, esa letra que habla las cosas como son y no como tú quieras. Porque, vamos a ver, señoras y señores, amigas y amigos, ¿quién me discute discutidamente que la vida no es una cosa fenomenal?

QUE COSA, DIJO la Madre, la cabeza que no, que no. Lo que es gustarle a uno el vacilón, dijo la Madre, la cabeza que sí, que sí. Cuando esa guaracha dice que la vida es una cosa fenomenal es que más me come el cerebro –dijo La Madre, trabazón de pies con vuelta quebrada y remeneo de cintura y unas gesticulaciones en las que se hablaba de alegrías y francachelas. El día que Iris Chacón cante y baile la guaracha del Macho Camacho será el día del despedote –dijo La Madre, mordido el labio inferior por los dientes de arriba y los dientes de abajo, la cabeza que no, que no, la cabeza que sí, que sí. Dios nos ampare ese día –dijo Doña Chon, limpiaba una muñeca trajeada de sevillana que hacía dos años ocupaba la misma butaca, muñeca feísima, volantes y lunares, muñeca regía en la ocupación de la butaca. Ese día Iris Chacón tendrá que contratar un convoy de guardias de seguridad o apalabrar seis judokas porque ese día se la comen cruda –dijo La Madre. Cruda –repitió La Madre y estalló la palabra como un triquitraque. Doña Chon juramentó, el signo de la cruz viajó a la sien, el ombligo, el hombro derecho, el hombro izquierdo: el Padre Celestial tiene que estar hasta las teleras de tanta indecencia. Doña Chon sacudía con un pañito de bayeta el mendrugo de pan clavado a los pies santísimos de San Expedito, mendrugo vecino del vaso de agua del que bebía San Expedito. La carne de Iris Chacón es carne natural –dijo La Madre, lindo vaivén de manos y cachas de culo reguereteadas por el piso y cachos y cachitos de la guaracha del Macho Camacho gateando por los tabiques. Porque Iris Chacón sí que no usa silicone como otras artistas de variedades y vodeviles que usan silicone –dijo La Madre, molinillo huracanado por las costillas, vorágine por los dedos. Doña Chon, la nariz aventada por un soplo de desconfianza, corona de humos inquisitoriales, rígida como curita español, el vaso de agua de San Expedito exprimido como un chupón de china, enjorquetada en un silla que enjorquetó en la butaca que hacía dos años ocupaba la muñeca feísima trajeada de sevillana: ¿qué es silicone? La Madre, los labios fruncidos en forma de corazoncito, voce de diva sin cultivo, voce de María Félix en *El Peñón de las ánimas*, manoseo de los muslos; modal de Ninón Sevilla, modal de Meche Barba, modal de María Antonieta Pons, modal de las Dolly Sisters, modal de Amalia Aguilar, modal de Tongolele, modal de Isabel Sarli, modal de Libertad Leblanc, modal de Evelyn Souffront, modal de Iris Chacón: silicone es una medicina que se prepara para que las mujeres nos crezcamos el busto y el caderamen. Doña Chon convocó todo el pavor del mundo en una pavorosa exclamación: –¡qué barbaridad! Horrorizada, descubridora del continente de las fresquerías desconocidas, Cristóbal Colón, olvidó poner agua al sediento San Expedito, se desenjorquetó de la silla que enjorquetó en la butaca que hacía dos años, ocupaba la muñeca feísima trajeada de sevillana, y se fue hasta los fogones a voltear el caldero de cuajo y de morcilla que se mandarían de una sentada los taxistas en huelga, invocante de puniciones y escarmientos y dichos y redichos del mundo se está acabando: entre gloriados sonsones de la guaracha del Macho Camacho: huésped permanente de su casa.

CENTRE : BORDEAUX

SESSION DE : AVRIL 2012

L6JEU4 - CIVILISATION ESPAGNOLE ET HISPANO-AMERICAINE 6

Nature de l'épreuve : Commentaire de document

Durée de l'épreuve : 3 heures

Documents non autorisés

Kingston, 6 de setiembre de 1815

Muy señor mío: Me apresuro a contestar la carta de 29 del mes pasado que usted me hizo el honor de dirigirme, y yo recibí con la mayor satisfacción.

Sensible como debo, al interés que usted ha querido tomar por la suerte de mi patria, afligiéndose con ella por los tormentos que padece, desde su descubrimiento hasta estos últimos períodos, por parte de sus destructores los españoles, no siento menos el comprometimiento en que me ponen las solícitas demandas que usted me hace, sobre los objetos más importantes de la política americana. Así, me encuentro en un conflicto, entre el deseo de corresponder a la confianza con que usted me favorece, y el impedimento de satisfacerle, tanto por la falta de documentos y de libros, cuanto por los limitados conocimientos que poseo de un país tan inmenso, variado y desconocido como el Nuevo Mundo.

En mi opinión es imposible responder a las preguntas con que usted me ha honrado. El mismo barón de Humboldt, con su universalidad de conocimientos teóricos y prácticos, apenas lo haría con exactitud, porque aunque una parte de la estadística y revolución de América es conocida, me atrevo a asegurar que la mayor está cubierta de tinieblas y, por consecuencia, sólo se pueden ofrecer conjeturas más o menos aproximadas, sobre todo en lo relativo a la suerte futura, y a los verdaderos proyectos de los americanos; pues cuantas combinaciones suministra la historia de las naciones, de otras tantas es susceptible la nuestra por sus posiciones físicas, por las vicisitudes de la guerra, y por los cálculos de la política.

Como me conceptúo obligado a prestar atención a la apreciable carta de usted, no menos que a sus filantrópicas miras, me animo a dirigir estas líneas, en las cuales ciertamente no hallará usted las ideas luminosas que desea, mas sí las ingenuas expresiones de mis pensamientos.

«Tres siglos ha —dice usted— que empezaron las barbaridades que los españoles cometieron en el grande hemisferio de Colón». Barbaridades que la presente edad ha rechazado como fabulosas, porque parecen superiores a la perversidad humana; y jamás serían creídas por los críticos modernos, si constantes y repetidos documentos no testificasen estas infaustas verdades. El filantrópico obispo de Chiapa, el apóstol de la América, Las Casas, ha dejado a la posteridad una breve relación de ellas, extractada de las sumarias que siguieron en Sevilla a los conquistadores, con el testimonio de cuantas personas respetables había entonces en el Nuevo Mundo, y con los procesos mismos que los tiranos se hicieron entre sí: como consta por los más sublimes historiadores de aquel tiempo. Todos los imparciales han hecho justicia al celo, verdad y virtudes de aquel amigo de la humanidad, que con tanto fervor y firmeza denunció ante su gobierno y contemporáneos los actos más horrorosos de un frenesí sanguinario.

Con cuánta emoción de gratitud leo el pasaje de la carta de usted en que me dice «que espera que los sucesos que siguieron entonces a las armas españolas, acompañen ahora a las de sus contrarios, los muy oprimidos americanos meridionales». Yo tomo esta esperanza por una predicción, si la justicia decide las contiendas de los hombres. El suceso coronará nuestros esfuerzos; porque el destino de América se ha fijado irrevocablemente: el lazo que la unía a España está cortado: la opinión era toda su fuerza; por ella se estrechaban mutuamente las partes de aquella inmensa monarquía; lo que antes las enlazaba ya las divide; más grande es el odio que nos ha inspirado la Península que el mar que nos separa de ella; menos difícil es unir los dos continentes, que reconciliar los espíritus de ambos países. El hábito a la obediencia; un comercio de intereses, de luces, de religión; una recíproca benevolencia; una tierna solicitud por la cuna y la gloria de nuestros padres; en fin, todo lo que formaba nuestra esperanza nos venía de España. De aquí nacía un principio de adhesión que parecía eterno; no obstante que la inconducta de nuestros dominadores relajaba esta simpatía; o, por mejor decir, este apego forzado por el imperio de la dominación. Al presente sucede lo contrario; la muerte, el deshonor, cuanto es nocivo, nos amenaza y tememos: todo lo sufrimos de esa desnaturalizada madrastra. El velo se ha rasgado y hemos visto la luz y se nos quiere volver a las tinieblas: se han roto las cadenas; ya hemos sido libres, y nuestros enemigos pretenden de nuevo esclavizarnos. Por lo tanto, América combate con despecho; y rara vez la desesperación no ha arrastrado tras sí la victoria.

Simón Bolívar, "Carta de Jamaica –Contestación de un americano meridional a un caballero de esta isla".

CENTRE : BORDEAUX

SESSION DE : JUIN 2012

L6JEU4 - CIVILISATION ESPAGNOLE ET HISPANO-AMERICAINE 6

Nature de l'épreuve : commentaire de document

Durée de l'épreuve : 2 heures

Documents non autorisés

Nuestra América

José Martí

Cree el aldeano vanidoso que el mundo entero es su aldea, y con tal que él quede de alcalde, o le mortifique al rival que le quitó la novia, o le crezcan en la alcancía los ahorros, ya da por bueno el orden universal, sin saber de los gigantes que llevan siete leguas en las botas y le pueden poner la bota encima, ni de la pelea de los cometas en el cielo, que van por el aire dormido engullendo mundos. Lo que quede de aldea en América ha de despertar. (...)

No hay proa que taje una nube de ideas. Una idea enérgica, flameada a tiempo ante el mundo, para, como la bandera mística del juicio final, a un escuadrón de acorazados. Los pueblos que no se conocen han de darse prisa para conocerse, como quienes van a pelear juntos. Los que se enseñan los puños, como hermanos celosos, que quieren los dos la misma tierra, o el de casa chica, que le tiene envidia al de casa mejor, han de encajar, de modo que sean una las dos manos. Los que, al amparo de una tradición criminal, cercenaron, con el sable tinto en la sangre de sus mismas venas, la tierra del hermano vencido, del hermano castigado más allá de sus culpas, si no quieren que les llame el pueblo ladrones, devuélvanle sus tierras al hermano. Las deudas del honor no las cobra el honrado en dinero, a tanto por la bofetada. Ya no podemos ser el pueblo de hojas, que vive en el aire, con la copa cargada de flor, restallando o zumbando, según la acaricie el capricho de la luz, o la tundan y talen las tempestades; ¡los árboles se han de poner en fila, para que no pase el gigante de las siete leguas! Es la hora del recuento, y de la marcha unida, y hemos de andar en cuadro apretado, como la plata en las raíces de los Andes.

A los sietemesinos sólo les faltará el valor. Los que no tienen fe en su tierra son hombres de siete meses. Porque les falta el valor a ellos, se lo niegan a los demás. No les alcanza al árbol difícil el brazo canijo, el brazo de uñas pintadas y pulsera, el brazo de Madrid o de París, y dicen que no se puede alcanzar el árbol. Hay que cargar los barcos de esos insectos dañinos, que le roen el hueso a la patria que los nutre. Si son parisienses o madrileños, vayan al Prado, de faroles, o vayan a Tortoni, de sorbetes. ¡Estos hijos de carpintero, que se avergüenzan de que su padre sea carpintero! ¡Estos nacidos en América, que se avergüenzan, porque llevan delantal indio, de la madre que los crió, y reniegan, ¡bribones!, de la madre enferma, y la dejan sola en el lecho de las enfermedades! Pues, ¿quién es el hombre?, ¿el que se queda con la madre, a curarle la enfermedad, o el que la pone a trabajar donde no la vean, y vive de su sustento en las tierras podridas, con el gusano de corbata, maldiciendo del seno que lo cargó, paseando el letrero de traidor en la espalda de la casaca de papel? ¡Estos hijos de nuestra América, que ha de salvarse con sus indios, y va de menos a más; estos desertores que piden fusil en los ejércitos de la América del Norte, que ahoga en sangre a sus indios, y va de más a menos! ¡Estos delicados, que son hombres y no quieren hacer el trabajo de hombres! Pues el Washington que les hizo esta tierra ¿se fue a vivir con los ingleses, a vivir con los ingleses en los años en que los veía venir contra su tierra propia? ¡Estos "increíbles" del honor, que lo arrastran por el suelo extranjero, como los increíbles de la Revolución francesa, danzando y relamiéndose, arrastraban las erres!

El Partido Liberal, México, enero de 1891.

CENTRE : BORDEAUX

SESSION DE : AVRIL 2012

L6JEU5 – ARTS D'ESPAGNE, D'AMERIQUE LATINE ET DE LA CARAÏBE 6

Nature de l'épreuve : Commentaire de document

Durée de l'épreuve : 1 heure

Documents non autorisés

Comentar este cuadro de Amelia Peláez (Cuba) : *Mujer en el balcón*, 1950, témpera sobre papel.

